

Landaburu Borda | Finalista Premios FAD 2020

Jordi Hidalgo Tané

El cliente, Gorka Ibargoyen, un gran amigo, diseñador industrial y emprendedor, me pidió el proyecto de reforma y ampliación de una edificación de principios del siglo XX situada al final de un valle cercano a Bera en Navarra en un entorno bellísimo, con unas vistas espectaculares. Un lugar en donde la naturaleza te subyuga.



Se trataba de crear una casa rural con habitaciones y con un espacio de grandes dimensiones que pudiera utilizarse como zona pública de estar de la casa pero también pudiera utilizarse para eventos, como reuniones de empresa, presentaciones de productos, actos culturales (conciertos, conferencias, etc) de una superficie aproximada de 450m2.

La edificación original, de piedra roja de la zona, nos pareció que debía preservarse al máximo para mantener la memoria del lugar el máximo de intacta posible y en este sentido que decidimos que el nuevo volumen lo construiríamos enterrado en la montaña y lo conectaríamos mediante un puente.

Tuvimos claro desde el inicio que la ampliación enterrada en la montaña usaría un lenguaje autónomo respecto a la edificación original tomando como referente el lenguaje abstracto pero honesto de las obras de ingeniería civil que se insertan en el paisaje como los puentes y los túneles, cuya formalización depende en gran medida, de su razón de ser estructural. La geometría compleja de la ampliación, responde a criterios puramente geométricos y estructurales de como insertarse en el terreno y plantear unas aberturas.

El hormigón era sin lugar a dudas el material más adecuado para resolver no solo los temas estructurales y constructivos, sino que nos permitía crear un espacio con un peso, una textura y un carácter esculpidos por la luz cambiante.

La restante paleta de materiales nobles la completaban, la piedra original, la madera en suelos, paredes y mobiliario y el vidrio.

El reto del proyecto fue el de conseguir crear un pabellón enterrado, en la montaña creando un espacio abierto al exterior pero con las características que una cueva. En este sentido el espacio se define por la pared que soporta el empuje de la montaña, los dos taludes vegetales laterales y por la gran cubierta de hormigón que descansa sobre el pilar central, que acaba de definir la gran ventana frontal abierta al paisaje.

El resultado es el de un espacio atávico, de contemplación del devenir de la naturaleza, en donde la luz cambiante atrapada en su interior se refleja en los diferentes materiales naturales.

Una verdadera oda al paso del tiempo con la naturaleza como telón de fondo.

La arquitectura forma parte del paisaje rural igual que los ríos, los árboles y los caminos, es un elemento más. El paisaje rural, es un paisaje modificado por el hombre, y la arquitectura juega un papel destacado como contraste. De hecho, de esta confrontación, entre la naturaleza y el objeto arquitectónico abstracto nace una simbiosis complementaria donde el objeto arquitectónico pone en valor la naturaleza y la naturaleza realza el objeto arquitectónico.

Landaburu Borda es un ejemplo de cómo la inserción de un objeto abstracto en el paisaje relacionado con la edificación existente, aporta capas de significado mucho más complejas a la realidad existente en una conversación de iguales entre lo viejo y lo nuevo y el monte en el que se inserta.

En el interior, mientras la luz moldea el espacio durante transcurso del día, observamos el paisaje que queda atrapado por los diferentes encuadres que la arquitectura te proporciona.

Un paisaje que cobra más fuerza filtrado por la arquitectura.

Información técnica

Landaburu Borda

Autor: Jordi Hidalgo Tané

Ubicación: Bera, Navarra; España

Año: 2012-2019

Arquitecto: Jordi Hidalgo Tané

Arquitecto técnico: Julen Lekuona

Arquitecto colaborador: Guillaume Larraufie

Promotor: Gorka Ibargoyen Prieto

Construcción

Constructor general: Construcciones Dorrenea SL, Joseba Genua Santamaria

Carpintero: Burne Zurgingdegia SL

Interiores de madera: Parklex

Carpintería de aluminio: Gurrutxaga Leihoak

Lampistería: 3Kide SL

Instalación eléctrica: José Canabal

Superficie: 430 m2

Fotografía: Jose Hevia